

LUCES QUE PONEN EN CLARO MUCHAS COSAS OSCURAS.

LA GRAN TUMBA.

Historia que siendo verdad parece mentira.

Capítulo II.

QUE POR PRECISION VIENE DESPUES DEL PRIMERO.

El nombre no hace á la cosa.-- UN REFRAN como muchos otros.

La misma diferencia que ecsiste entre concebir una idea y ponerla en planta, va de la planta á la fachada de un edificio.

Por esto nuestro amigo Lázaro, que tan bizarramente se portó en el trazado del frón-tis de LA GRAN TUMBA, no tuvo valor para apechugar por si solo con el *planteamiento* de la planta.

Guardó pues en el cajon de la mesa los chismes que le habian servido para su tra-

bajo, y sin cuidar de los que su conducta podia promover, tomó el sombrero, envol-viose en la capa, y fué á reunir á algunos de sus mas íntimos compañeros.

Cuando Lázaro salió de su casa ya cla-reaba.

El autor, que es amigo de la claridad, de-be una aclaracion á los lectores.

Al decir que clareaba no ha sido su in-tento significar que empezaba á ponerse en claro el proyecto de Lázaro.

Nada de esto.

Sus intenciones debian permanecer oscu-ras mucho tiempo, conforme se verá mas adelante.

Entiéndase pues que el *ya clareaba* denota que empezaba á alborear, pues si bien al principio de nuestra historia dieron las doce de la noche, Lázaro habia estado traba-jando.

Capítulo III.

IMPOSIBILIDAD DE FIJAR CON EGSACTITUD LAS HORAS QUE LÁZARO EMPLEÓ EN SU TRABAJO, DEBIDA A LA POCA MEMORIA DEL AUTOR.—UTILIDAD EVIDENTE DE LOS CALENDARIOS.

No recuerdo á que hora salió el sol aquel día.

Capítulo IV.

DONDE SE PRUEBA QUE EL NOMBRE NO HACE A LA COSA SEGUN SE INDICÓ EN EL CAPITULO II.

El hábito no hace al monge.—
OTRO REFRAN.

Lázaro llamó á la puerta de sus amigos, y les convocó á una reunion que se celebró *in continenti*, pues sus amigos no supieron resistir al cebo de... los restos que debian sepultarse en LA GRAN TUMBA.

Reunidos ya, sientase Lázaro en el sillón presidencial, calase las gafas, (1.) tose, escupe, suenase los mocos, y empieza de esta suerte:

—Señores: hoy es el aniversario de los difuntos; honremos su memoria matando á los vivos y enterrándolos á todos. (*Rumores.*)

Tal es el plan de la sociedad que os propongo. (*Muestras de desaprobacion.*)

No creais sin embargo que nos vamos á convertir en asesinos! Nada de esto; nosotros solo matarémos á los vivos inanimados. Algunos capitales presentes, muchas esperanzas futuras, no pocas glorias pasadas; he aquí las víctimas de nuestra filantrópica asociacion. (*Aplausos.*)

Y espetó á sus oyentes una relacion circunstanciada de su proyecto, en medio de las mas entusiastas aclamaciones.

--Bravo! esciamó uno de los concurrentes al terminar Lázaro su discurso; soberbio plan!

--Magnifico seria si no se opusiera á su realizacion una pequeña dificultad, añade un vejete con ínfulas de jurisconsulto.

(1.) Se suplica encarecidamente al lector no vea en esto una alusion directa ni indirecta al ruidoso expediente del Sr. Gafas sobre el Gran teatro del Liceo, pues el hecho que referimos tuvo lugar muchos años antes.

--Cual? preguntan todos.

--Que no permitirán edificar LA GRAN TUMBA, pues está prohibido construir cementerios dentro de las ciudades segun la..

--Llamemosle teatro, y así se nos concederá autorizacion, propone un ex-cómico; al fin y al cabo teatro y tumba allá se va ello.

—Imposible: ¿y Santa Cruz? objeta el vejete. ¿Ignorais que el señor Rey D. Felipe II en 25 de junio de 1587 concedió á los administradores que entónces eran y fuesen en lo sucesivo del Hospital general de Santa Cruz, que «siempre que viniesen á Barcelona cualesquiera representantes ó comediantes de «cualquiera clase ó condicion que fuesen «no pudiesen representar en parages públicos, sino en puntos que les indicasen los «Sres. administradores.»?

¿Ignorais que en real cédula espedida en 8 de julio de 1783, el Sr. Rey D. Carlos III recordaba la anterior y otra de 25 de enero de 1774, espresando que «habiendo como habia « hasta entónces tenido tan puntual y egsacta «observancia, como que si alguna compañía «de cómicos españoles ó italianos, asi de canto como de recitado ú otra cualquiera particular, habia pretendido haecer en público «representacion alguna, se habia convenido «primero con la administracion del Hospital, «sobre los productos y utilidades que debia «percibir ya se hubieran hecho las funciones «en el teatro de la ciudad, ó ya en otro sitio ó paraje de ella etc.»?

¿Ignorais finalmente que tal proyecto no puede realizarse en vista de otra real cédula de 18 de julio de 1787 en la cual terminantemente se previene que «cualquier representante ó comediantes de cualquier «suerte ó condicion que fuesen no pudiesen «representar en otros lugares públicos que «en los que fuesen señalados por los administradores del Hospital, de manera que á «este hubiese de resultar, y resultasen todos «aquellos provechos que en otras partes se «podrian haber, y habian acostumbrado pagar los representantes y espectadores, cuya «gracia tuvo tan constante observancia, que «si alguna compañía de cómicos españoles ó italianos, asi de canto como de recitado, ú «otro cualquier particular, habia pretendido

«hacer en público representacion alguna, se «habia convenido con la administracion del «Santo Hospital sobre los productos y utili- «dades que debia percibir»?

—¡Oh Santa Cruz, Santa Cruz que para mi eres cruz sin tener nada de santa!, esclama el infeliz Lázaro, yo te abomino y te detesto! Tú por los pobres no nos dejas ser ricos, tú para curar á los enfermos nos privas de enterrar á los vivos.

Y nuestro héroe se daba de cabeza contra las paredes con la mayor buena fé del mundo.

Sin duda las paredes eran de pederñal y la cabeza de acero, pues del choque nació una chispa capaz de encender *las Candilejas*.

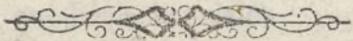
Iluminado Lázaro, precipitóse á la mesa, cogió su proyecto, y juntando las iniciales que en letras de oro debian colocarse en el cuerpo principal del edificio hasta la conclusion de los epitafios, leyó en alta voz:

LICEO DE ISABEL II.

—Ved, señores, exclamó despues radiante de júbilo, ved la clave del enigma, la piedra filosofal de este siglo, nuestra áncora de salvacion, la capa de oro que ha de cubrir la píldora... ¡*Liceo de Isabel segunda*, poético nombre para LA GRAN TUMBA, yo te saludo!

—Constituyamos pues la sociedad.

—Sí; constituyamos la sociedad del *Liceo filarmónico-dramático barcelonés de Isabel segunda*.



LA PLUMA Y LA ESPADA,

drama en tres actos y en verso,

ORIGINAL DE

D. LUIS MARIANO DE LARRA.

El martes último estrenóse en el *Teatro Principal* de esta ciudad la nueva obra del Sr. Larra, otro de los jóvenes que de pocos años á esta parte se han dado á conocer como escritores dramáticos, sino por lo acabado de sus producciones, á lo menos por la frecuencia con que nos las ofrecen.

En medio de circunstancias altamente recomendables y de rasgos de verdadero ingenio, sea por poco conocimiento de la escena, ó tal vez—y es lo mas probable— por un imperdonable descuido, encontramos en casi todas las producciones del Sr. Larra un no sé qué que deja descontento al espectador, que no satisface sus justas exigencias, ni le da lo que tenia derecho á esperar, y una imperfeccion tal que hace aparecer como no acabados sus dramas; siendo digno de notarse que en lugar de adelantar, parece va retrocediendo en la carrera literaria desde que escribió *La nube de verano*, que —prescindiendo de sus numerosos chistes de género asaz picante,—es mucho mas acabada que *Una lágrima y un beso*, como esta lo es mas que *La flor del valle*, y todas mas que *La pluma y la espada*.

El argumento de este último drama se reduce á pocas palabras.

Por orden del rey don Felipe IV, doña Maria Santibañez casó á los diez y ocho años con don Pedro Gómez de Quevedo que á la razon rayaba en los cuarenta, anteponiendo así la obediencia á su monarca al amor que sentia por otro galan, D. Felix de Carvajal. Trece años despues vuelve este de Roma, donde habia marchado al efectuarse el enlace de D.^a Maria, y se procura una entrevista con esta. Don Francisco de Quevedo, su hijo, les encuentra juntos, y para salvar la honra de su madre, finje que don Felix ama á su tia doña Sol, de quien él está enamorado. Don Felix y doña Sol secundan á Quevedo, y sacrifican su felicidad á doña Maria casandose despues de obtenido el consentimiento de don Pedro que con esto ve desvanecidas sus sospechas. —Consideramos inútil advertir que hay de por medio una dueña beata y un escudero trapalon que sirven de correvedile al doncel, pues tales personajes son obligados en dramas como el presente.

Al estrenarse este en la Corte, vimos apuntado en un periódico de ella, que el argumento de *La pluma y la espada* no era otro que el del drama francés *les premieres armes de Richelieu*, transportando la accion de un lado á otro de los Pirineos, y sustituyendo el héroe frances por el rey de nuestros satiricos.

No serémos nosotros quien esto asegure, aun cuando el periódico á que aludimos nos merece gran concepto, pues no nos ha sido posible ver la produccion francesa á que se refiere, pero si podemos asegurar, y con nosotros cuantos hayan visto ó leído las *Borrascas del corazon*, que Larra ha tenido muy presente al escribir *La pluma y la espada*, el drama que tanto nombre ha dado á Rubi

En efecto; en los dos vemos una jóven casada con un viejo contra su voluntad, amando á un apuesto mancebo en los dos este vuelve despues de muchos años de ausencia; en los dos hay otros jóvenes que se aman, y hasta los criados se encuentran en ambos; situaciones iguales, razonamientos semejantes, todo nos prueba que, si esceptuamos el sacrificio de Quevedo y doña Sol que produce un desenlace distinto, *La pluma y la espada* es una imitacion de las *Borrascas* aunque muy desmejorada.

Aun prescindiendo de esto encontramos en el drama que nos ocupa defectos de mucha consideracion, y que nos impiden por completo hacer su elogio.

Con el argumento que ha tomado el autor, y del modo como lo ha tomado, solo podia escribirse una pieza en un acto, y sin embargo *La pluma y la espada* tiene tres, no cortos por cierto. Consecuencia natural de esto es que la accion transcurra fria y hasta pesada muchas veces, sin que basten á animarla algunos chistes, no todos del mejor género, y que hasta los mas profanos en el arte comprendan que el escudero solo sirva para llenar varias escenas del todo inútiles y decir versos que á nada conducen—ejemplo la relacion de lo que fué antes de servir á don Pedro;—que la dueña hable mucho mas de lo necesario, y que Quevedo nos pinte su carácter de un modo asaz difuso y hasta repitiendo dos y mas veces lo que ya nos ha dicho.

Por otra parte notamos en la farsa una gran inverosimilitud, pues como dijo acertadamente un cólega de la Corte «por *La pluma y la espada* hemos adquirido la noticia de que Quevedo á los doce años de edad sabia mas de mundo que su padre; de deberes conyugales mas que su madre; de amores mas que una tia suya solterona, y de enredos mas que los rodrigones y las dueñas. —Para completar tan interesante descubrimiento falta una *segunda parte* en que Quevedo explique ciencias á los de Alcalá cuando entra en ella de estudiante.»

Ademas de esta, otras faltas de verdad aparecen en la produccion que analizamos, y aun que sean de menos monta no por ello dejan de ser dignas de censura. Sirva de ejemplo la contradiccion de Quevedo que en la escena sesta del primer acto dice no querer ir á estudiar á Alcalá, y poco despues, en la undécima, manifiesta deseos de estar ya allí; la que ecsiste entre la descripcion que Martin hace del caracter de don Pedro:

Aquel estar siempre alerta....
aquel vaciar los bolsillos...
aquel correr los visillos...
aquel atrancar la puerta...
señales eran, si á fé,
de tener justos desvelos

y el hecho de permanecer dos meses en la quinta sin causa aparente que lo justifique; y finalmente el modo ridiculo de descubrir Quevedo la intriga apoderándose del billete de don Félix que la dueña lleva en el bolsillo, sin que esta lo advierta.

Esto último basta por sí solo para dar una idea de la escasez de recursos dramáticos de que ha sabido echar mano el autor en la conduccion de la intriga.

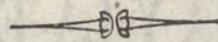
En cuanto á la forma no ha sido mucho mas feliz el Sr. Larra, pues aun cuando en su drama hay algunos trozos de buena poesia no son estos los mas comunes, abundando en cambio los ripios y los pensamientos vulgares. Ya lo hemos indicado y lo repetimos; á nuestro entender la mayor falta consiste en haber hecho tres actos de lo que debia reducirse á uno.

—

La ejecucion, confiada á las Sras. Andres, Tenorio, Marin y Danzan y á los Sres. Saez y Valero (D. I. y D. A.) fué buena en general, aun cuando en alguna escena nos pareció adolecia de falta de ensayos, como por ejemplo en la segunda del último acto que deberia llevarse con gran rapididad, á causa de la situacion. Merece no obstante particular mencion la Sra. Tenorio que desempeñó perfectamente la parte de Quevedo probandonos otra vez lo que podemos esperar de quien como ella ejecuta cumplidamente papeles tan dificiles y diversos como Quevedo en *La pluma y la espada*, Catalina en *La Vaquera de la Finojosa* y Mariana en *La Archiduquesita*—El público le hizo justicia aplaudiéndola distintas veces, y llamándola á la escena al final del segundo acto, y junto con los demas actores al terminar el drama.

En cuanto á la direccion nos pareció notar bastante inpropiedad en la escena y en alguno de los trages.

Serpenton.



El jueves tuvo lugar en el *Teatro Principal* el beneficio del distinguido primer actor y director de escena D. José Valero, poniendo en escena por primera vez en esta capital el drama que tanta aceptacion ha tenido en la Côte, titulado *Los pobres de Madrid*, arreglado á nuestra escena por D. Manuel Ortiz de Pinedo.

La abundancia de materiales nos ha obligado á retirar el artículo que le habiamos dedicado, compuesto ya, y que prometemos insertar en el número prócsimo, esperando que nuestros *iluminados*

no dispensarán este retardo, tanto mas cuando ya insertamos el juicio que hemos formado de *La pluma y la espada*.

Sin embargo; no podemos menos de consignar desde ahora que la ejecución, sumamente esmerada é igual, mereció la unánime aprobacion del público que llenaba por completo el teatro, concurrencia estraña en dia de funcion dramática, y que basta por si sola para probar el justo aprecio que se hace del beneficiado, siendo este llamado á la escena distintas veces en premio del inmejorable modo como interpretó la dificilísima parte de *Trifon*.



MUJER Y FLOR.

Como las flores
que mayo esmalta
y alegre cria,
son las serranas.

Como las flores
viven del aura,
como la flores
abrense ufanas,
como las flores
palpitan, aman,
sienten y gimen,
miran y abrazan.

Junto á una fuente
vive ignorada
tuvia viola
toda fragancia:
niña inocente,
dócil y casta
que hácia los cielos
tiende su alma.

Sobre un serrallo
de verdes matas
mécese un lirio
que al aire lanza
su esbelta forma
noble y osada:
Lesbia es que adora
goces y galas.
Mil florecillas
cual tributarias
rindenla en torno
mil alabanzas:
jóvenes puras,
lindas muchachas

que de su reyna
dicen la fama.

Siempre coqueta,
siempre taimada,
nunca del ave
huye las cántigas
ni los suspiros
la fácil dalia:
no de otra suerte
rinde sus gracias
y dá favores
loca muchacha.

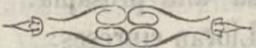
Triste y llorosa
la adelfa, guarda
muertas ya todas
sus esperanzas:
niña es que mira
por siempre ajadas
las ilusiones
de enamorada;
como la adelfa
flor solitaria
llena el veneno
por dulces lágrimas
de una el semblante
de otra las ramas.

Para contraste
no muy lejana
luce su manto
de tisú y plata,
ébria de amores,
flor de Bengala:
noble matrona
de cuya fama
no es lo mas bajo
su alta prosapia.
Lloran cipreses:
viudas que claman.
Gozan los mirtos:
son las muchachas.

Flores y niñas
son delicadas,
flores y niñas
si miran, matan,
flores y niñas
si matan, aman,
flores y niñas
si aman, encantan.
Pero las flores
cual las serranas
son muchas veces
cruelles é ingratas:
finjen que adoran

ruegan y llaman,
 mas cuando el hombre
 cae á sus plantas
 cierran las hojas
 y hallase zarzas.
 Por eso el hombre
 pide venganza
 y si las flores
 cual las muchachas.
 bajo su influjo
 vense arrastradas,
 llanto son presto
 goces y ansias.
 Libres vivieren
 y ambos miráran
 llenas sus horas
 de suave calma;
 no fuera el hombre
 victima osada
 ni los capullos
 cual las serranas
 mística sintieran
 tan presto el alma.
 Hora estos seres,
 luchan, se aman,
 vense y evitan,
 quieren, se abrasan,
 y cuando logran
 dicha anhelada...
 ¡pobres muchachos!
 ¡pobres guirnaldas!
 ¡pobres placeres!
 ¡pobres serranas!

CANDELILLA.



LIRISMO.

M^{me}. LABORDE.

Despues de haber recorrido esta célebre artista los principales teatros de Europa dejando en ellos no solo gratos recuerdos si que tambien fervientes deseos de volverla á poseer, como inestimable joya que es de todos codiciada, ha venido á formar las delicias del público de esta capital, que en su totalidad se promete correr en tropel á admirar las sublimes creaciones del Jénio de Pésaro en la incomparable cantatriz que con general admiracion

y entusiasmo acaba de presentar la Empresa de Teatro de Sta. Cruz á sus favorecedores.

El primer paso que en él ha dado M^{me}. Laborde ha sido una ovacion, un triunfo.

Su pastosa y fresca voz de *soprano sfogato* alambicada en su dúctil y ligera garganta, ataca con la mayor precision las notas agudas, de modo que imposible parece que en la inmensa variedad de modulaciones melódicas que en sus *foriture* introduce, pueda saltar con tal facilidad de las notas mas graves á las altas de su diapason sin discrepar ni una coma.

Hizo alarde de su asombrosa agilidad en una brillante profusion de carreras diatónicas y cromáticas, distinguiéndose especialmente en el perfecto modo de batir los trinos en que hace distinguir perfectamente todos los sonidos, de modo que no vacilamos en asegurar que si bien se han oido en Barcelona algunas notabilidades, no cede ni un solo punto M^{me}. Laborde á cuantas la han precedido, ántes bien las supera.

La estension de su voz será como de unas dos octavas escasas, empezando desde el *re natural* grave al *re bemol* agudo, no muy voluminosa, algo débil en los puntos de pecho, brillante, espontanea, argentina y perfectamente homogénea en el enlace de los puntos de *gola* con los de cabeza ó falsete y en algunas muy difíciles carreras ascendentes pica las notas de un modo especial dándolas cierto timbre metálico que no parece producido por una voz humana.

Cantó dicha señora el acto primero de la ópera *Sonámbula* del inspirado BELLINI, é inútil es decir á nuestros lectores que desde las primeras frases conoció el público que debía rendir un justo tributo de admiracion al privilegiado jénio de la eminente cantatriz que pisaba por vez primera la escena española.

Interrumpida á cada momento por los espontáneos bravos del arrebatado público, únicamente le era dado continuar por el silencio que aquel mismo se imponia temeroso de perder una sola flor de aquel magnífico ramillete de escalas, gorgoros y trinos con que poblaba el espacio.

Pero en el aria de *Rosina* fanatizó al público hasta tal punto que olvidando la buena impresion que en esta misma pieza dejó hace poco otra aventajada artista, no solo pidió á voz en grito la repeticion de la cavatina, sino que aun despues de haberlo alcanzado de la fina condescendencia de M^{me}. Laborde, la llamó tres veces consecutivas al proscenio, como si el solo placer de verla de nuevo minorase el pesar que experimentaba de no poder continuar admirándola por mas tiempo.

Debemos felicitarle por haber oído a esta artista en un papel que anima á los descendientes de Meroveo, una ópera entera y como su estilo de canto es puro rosiniano, nos felicitamos de antemano por las muchas producciones de este género en que sin duda continuará brillando.

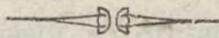
Con la adquisición de Mme. Laborde y con los distinguidos artistas que actualmente forman la compañía lírica del Teatro Principal, podrá la Empresa variar los espectáculos al infinito, mereciendo así los elogios del público entero, y atrayendo á su coliseo lo mas notable y selecto que encierra Barcelona.

El señor Forti hizo tambien su primera salida la propia noche, que era la del miércoles, pero se conoció que estaba bastante conmovido y agitado, circunstancias que son altamente desfavorables para un cantante, pues le impiden el completo uso de sus recursos artísticos y ofuscan á los ojos del que despreocupadamente les juzga las circunstancias que le hubieran podido hacer lucir.

Cantó el aria del *Hernani* y acompañó á la Sra. Laborde en el acto primero de la *Sonámbula*, en el que tomó tambien parte el Sr. Selva, quien dijo su parte con mucha expresion y ternura.

Segun tenemos entendido el señor Forti, por motivos de delicadeza no continuará formando parte de la compañía lírica, quitando de consiguiente al público y á la prensa nueva ocasion de juzgarle con tanta acritud y malevolencia, mayormente no habiéndose presentado el mencionado cantante como á primer tenor absoluto.

El celebre tenor Sr. Salví, accediendo gustoso á una invitacion de la Empresa del Teatro Principal cantará dentro muy breves dias la *Lucia de Lammermoor* juntamente con la Laborde. Solo conociendo las escelentes dotes artísticas de ambos cantores es posible formarse una idea de las horas de solaz que esperan á los apasionados de lo sublime, y del grande acontecimiento teatral que nos prepara la celosa direccion de nuestro antiguo coliseo, contando con aquellas celebridades europeas.



DIOS PROTEJA LA FRANCIA.

Tenemos ya en Barcelona (España) otra compañía francesa.

El farmacéutico de la Bajada de la Cárcel, Mr. Bezelgues, está de enhorabuena.

A juzgar por el espíritu de prosperidad nacio-

hasta el colorete será comprado por los artistas recién llegados del teatro de Lope de Vega, á su compatriota Bezelgues.

Y á propósito.—Habia de ser lance muy picaresco y mas que todo altamente honroso para los nuestros, que el bueno de Lope se alzase de su sepulcro, tal como en los buenos tiempos del *Mejor Alcalde el Rey*.

—Hemos erejido un coliseo á la impereceder a memoria del *Fénix de los Ingénios*.

Vamos á ver.

Ya nos parece estar contemplando á *mademoiselle Dufossé* al frente de una corona, exclamando:

*Beaucoup ofusques couronne,
Beaucoup peult matine et soirs,
Beaucoup sont tous tes espoirs,
Beaucoup ta valeur t'abonne.
Beaucoup etc.*

Y al hijo de Madrides, cojer sus dos mil producciones dramáticas para sepultarlas consigo bajo la losa de que en mal hora se levantára.

Pero estos son los adelantos de la civilizacion.

El frio es intenso. En Madrid baja el termómetro á cuatro y mas grados bajo cero.

La gente no acude al teatro.

Debemos emigrar.

Barcelona es el suelo de los aficionados al arte dramático.

Las comedias dan tales llenos á las empresas que no las repiten mas allá de una noche por temor de alguna catástrofe.

A Barcelona, pues!

*Il est plus dangereux de gliser
Sur le gazon que sur la glaze*

o cual vertido al catalan, significa el siguiente disparate:

*Per 'ls barbuts
frets aguts.*

ó traduciendo al castellano, este otro pareado:

Cuando llegan los barbudos
nacen los frios agudos.

y mejor:

Cuando lleguen los franceses
nacerán las estrecheces.

Pensamiento de un actor español sin contrata, al leer en las esquinas que *Desert*, premiers amoureux, procede del Teatro de la Puerta de S. Martin de Paris.

Está resuelto el invernarse en Barcelona.

TEATRO.—Los lunes el grande del Liceo.—Esto sabe á *Ambigú*.

Domingos, por la tarde.—Circo ecuestre.—Esto sabe á tagarnina de á dos cuartos.

Los franceses sirven para todo.

¡Que bien dijo aquel actor transpirenaico!
«Los hombres somos unos títeres.»

Mas ahora los volatines cuestan cuatro reales y el asiento ocho.

Los hombres forman la mejor compañía que se ha presentado en España.

Continuemos.

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA COMPAÑIA: la *Corona de Aragon*.

Porqué la *Corona* sabe reemplazar la espada del combatiente por la copa de la hospitalidad.

—Deme V. la *Corona de Aragon* equivale á decir entré *Roger y Bazin*:

—*Donnez moi Le camp des bourgeois*.

EMPRESA—La bi-focal.

LISTA.—Ochos mesdames.—Catorce messieurs.

Salen á mas de dos por barba.

La compañía debe contar con pocos solteros.

SEÑAS DEL INDIVIDUO Y PROCEDENCIA.

Ojos: regulares.

Nariz: regular.

Boca: regular.

Barba: regular.

Estatura: regular.

Color: sano.

De lo mejor que hay en Francia.

Alli se han quedado... como unas monas.

El sábado 7 primera representacion.

Ya somos felices.

Quede consignado que Barcelona es el mejor pais del mundo.

¡A vivir!

CHISPORROTEOS.

Estado de la populosa calle de Escudellers en Barcelona.

Tres fábricas de artículos: tres protectores de las artes.

¿Cua'es son las fábricas de artículos?

Las oficinas de la *Corona*, las del *Conceller* y las del *Colmado*.

¿Quienes son los protectores de las artes?

Arturo, Hortensia y Sabana.

Estas seis cantidades se reducen á una... simplicidad.

La redaccion de *el Conceller* se ha trasladado á orillas de la de la *Corona*.

Es una loable costumbre de ciertas familias indigenas.

En Mallorca los llamados *xuetas* sobre vivir en un mismo barrio, celebran sus matrimonios entre

los de su misma raza, participan de idénticas opiniones, se dedican á un mismo tráfico y mueren de parecida enfermedad.

Barcelona no es Mallorca pero los vapores han acortado mucho las distancias.

Felicitemos á *Hortensia* porque en la calle de Escudellers se encuentra el revuelto torbellino de la política.

Sin embargo el Director del *Conceller* de quien se dice que está estudiando, tendrá que luchar con otro torbellino.

El de los cotizantes de Bolsa y acciones de bailes, siempre, innatamente *particulares*.

¡Hosanna! ¡Hosanna!

» Han quedado dirimidas las cuestiones que habian surjido entre la señora Goldberg y la empresa del Liceo. «

Ya se firmò la paz! La garambaina movida por la prensa independiente, se ha trocado en sonidos de dulzaina. Dejó de palpar el pecho ardiente. La espada se metió dentro la vaina.

Plácemes mil ¡oh pueblo! Hemos llegado á la dichosa edad en qué los hombres tras haberse zurrado y motejado con dicterios indignos de sus nombres; despues que en REMITIDOS han gastado pundonor y dinero, y que su encono les convierte en cerriles verduleras, ludibrio de la gente de *su tono*, comidilla y solaz de almas harteras, medio con que dejar palco y abono; atendiendo... á razones ignoradas, olvidan los insultos y la gresca borran con su saliva las puñadas, y se quedan tan guapos!... ¡á la fresca!
—¡En invierno las caras van forradas!

ÚLTIMA LUZ.

El día 9 de los corrientes á las 12 de la noche, necesita la empresa del Liceo tener en caja un abono de 800 ENTRADAS á 12 DUROS.

Si no hubiere las 800 sucripciones, se está á punto de ejecutar la tragedia *Rendre l'ame*, gracias á franceses é ingleses unidos.